

En suma, nos encontramos ante una muy interesante visión de la relación entre Franco y la Iglesia, visión que, aunque evidencia el posicionamiento ideológico del autor, no por ello deja de estar dotada del necesario rigor historiográfico y que por ello le convierte en una amplia síntesis sobre un tema que debe ser objeto de la necesaria atención por parte de los especialistas en el tema, más allá de las legítimas discrepancias que se puedan tener con la misma.—PABLO MARTÍN DE SANTA OLALLA SALUDES.

ARAHUETES GARCÍA, A. - LÓPEZ FRANCO, J. - NAVARRO MENDIZÁBAL, Í. - SANZ DE DIEGO, R. M.^a, S.J., *50 años ICADE (1960-2010). Muchas vidas en un proyecto* (Universidad Pontificia Comillas-Editorial LID, Madrid 2011), 524p. ISBN: 978-84-8468-365-0.

ICADE (Instituto Católico de Administración y Dirección de Empresas) ha celebrado en el curso 2010-2011 su 50 aniversario. Como ocurre en muchos acontecimientos históricos, su nacimiento se debió a varios factores y su gestación pasó por varias etapas. En concreto se dio la conjunción de un ambiente económico y social con unos intentos previos, que fueron como semillas y la visión de un Provincial jesuítico, que secundó y potenció lo que había y fue respaldado por otros.

El ambiente social y económico era el de la España de Franco. Con la década de los cincuenta del siglo pasado han finalizado las estrecheces y la autarquía de la post-guerra. En 1951 se vuelve a la renta per cápita anterior a la guerra civil. Al final de la década el Plan de Estabilización (1959) y a comienzos de la siguiente los Planes de Desarrollo (desde 1963) abren a una etapa económica nueva. Políticamente la entrada de España en los foros internacionales (en la ONU en 1955) y la consolidación de las relaciones internacionales (Acuerdo con EE.UU. y Concordato con la Santa Sede, ambos en 1953) abren también a una etapa nueva. Las mentes más perspicaces intuyen que en España el desarrollo va a necesitar empresarios, que la universidad estatal no forma. Desde esta intuición los jesuitas españoles fueron creando centros de formación empresarial, en los que se inscribe ICADE: ESTE (Escuela Superior de Técnica Empresarial, San Sebastián 1956), ESADE (Escuela Superior de Administración de Empresas, Barcelona 1958), en 1963 ETEA (Escuela Superior de Técnica Empresarial Agrícola, Córdoba), CESTE (Centro de Estudios Superiores Técnico-Empresariales, Santander), e INEA (Instituto Nevares de Empresarios Agrícolas, Valladolid) y en 1965 ESCE (Escuela Superior de Ciencias Empresariales, Alicante).

ICADE nació de unos cursos vespertinos que en la segunda mitad de la década de los cincuenta organizó la Congregación Mariana Universitaria de Madrid (los «Luises») para profesionales que quisieran adquirir formación empresarial. A la vez se buscaba formar directivos de empresa que extendieran el Reinado de Jesucristo en el mundo de los negocios basándose en la Doctrina Social de la Iglesia.

Aprovechando que el colegio de Areneros se trasladaba a Chamartín en 1960, estas semillas iniciales ocuparon en el edificio de Alberto Aguilera el espacio que quedaba libre. En el nombre de la vecina Escuela Técnica (ICAI) se inspiraron para estos estudios nuevos —inicialmente las siglas significaron Instituto Católico de Directivos de Empresa— y se crearon dos niveles académicos: una carrera universitaria de doble

titulación (Derecho y Económicas), aunque se pensó en algunos momentos en alternar los estudios empresariales con Filosofía y Letras o aprovechar la vecindad de la Facultad de Derecho Canónico comillense, recién trasladada a Madrid, para una doble titulación *utriusque iuris*. Junto a lo universitario, unos estudios vespertinos, pensados, como ya se hacía en ICAI, para quienes al acabar la segunda enseñanza no pudieron matricularse en la universidad por tener que trabajar. Además de éstas, ICADE se inició con varias novedades: insistencia en la formación teológica, en doctrina social y en ética, oferta de una atención pastoral, apertura a la Psicología y a los idiomas. Este fue el proyecto que comenzó en 1960 en Alberto Aguilera bajo la mente del Provincial jesuita P. Ignacio Prieto Marne. Pese a que no podía ofrecer un futuro seguro y a que académicamente ICADE no era competente para otorgar títulos oficiales, la oferta encontró eco, mostrando la confianza de una parte de la sociedad en los jesuitas, como formadores universitarios.

Para celebrar este comienzo se pensó en elaborar un libro. Una comisión (Alfredo Arahuetes, José López Franco, Íñigo Navarro Mendizábal y quien esto escribe) han preparado la obra que ahora presento. Es una sinfonía de muchas voces, como indica el subtítulo: *Muchas vidas en un proyecto*. Está articulado en cuatro partes: *Las etapas de ICADE* recoge los hitos de la historia de estos cincuenta años y señala sus novedades y evoluciones, da la palabra a algunos de los protagonistas de esta historia, evoca la memoria de algunos que ya murieron y presenta el número de alumnos de cada promoción en las distintas especialidades. En *Las presencias de ICADE*, se enumeran algunas de las salidas que han tenido los antiguos alumnos y sus distintas formas de servir a la sociedad en campos tan diversos como la entrega a Dios y a la Iglesia, la política, las Administraciones públicas, la diplomacia, el Derecho y de la Empresa, la Economía teórica, el mundo de la finanzas. Llamen la atención los llamados «nómadas humanitarios», antiguos alumnos que en distintos lugares del globo, algunos en zonas de conflicto, sirven a los más necesitados, habitualmente a través de ONG eclesiales. *La tarea en la que estamos*, además de recoger las palabras que han dirigido a ICADE en su aniversario el Príncipe de Asturias y el Ministro de Educación, hace una reflexión, a cargo de los principales responsables de la obra hoy, de los proyectos inmediatos, de lo que, sin olvidar lo realizado, queda por hacer. Finalmente, en *El futuro de ICADE*, el Rector de la Universidad se plantea por dónde quiere caminar ICADE a partir de su cincuentenario.

Hay todavía una «quinta parte». Aun siendo muchas —cerca de 200— las voces que han participado en esta sinfonía, han quedado muchas fuera, pues no había espacio para todos. Pero es deseo de los editores que puedan incorporarse a este coro. Por eso se ha abierto un *libro-sitio*, una página en la que quien lo desee puede añadir o matizar lo escrito, desde su experiencia, o recordar a personas que no han aparecido en el libro. Se accede a esta página en la web del cincuentenario: www.50aniversarioicade.es. Puesto que las décadas celebradas son cinco ha parecido pertinente, además de las razones dichas, más importantes, que el libro total tenga cinco partes.

ICADE ha contribuido, sin duda, a formar excelentes profesionales en bastantes campos de la actividad: jurídica, empresarial y política. No han sido muchos los que estudiaron en ICADE. Pero, parodiando a Tertuliano, son de ayer y lo llenan (casi) todo. La excelencia académica se ha logrado indudablemente. Lo muestra la calificación profesional de tantos ex alumnos. No es tan mensurable su calidad humana y

cristiana. Pero es real que abundan las vidas entregadas a los demás: los antiguos alumnos consagrados a Dios y a la Iglesia y los «nómadas humanitarios» dan fe de ello. ICADE desde su inicio ha ofrecido un horizonte ético y cristiano a sus alumnos y ha potenciado su libertad. Eso explica la variedad de campos en los que han ido aterrizando quienes pasaron por estas aulas. Y es, a la vez, un indicio de la formación polivalente que recibieron aquí y de que algo les ha quedado del ideal de servicio a la sociedad que se les ha querido inculcar. Ninguna obra humana es perfecta. Por eso, aprovechando el cincuentenario, los responsables han reflexionado sobre lo realizado y lo que queda por hacer. Cincuenta años no es un punto final.

El amplio material que presenta el libro está muy bien distribuido. Visiblemente se dividen las cuatro partes y las numerosas secciones que componen las dos primeras con páginas que señalan su comienzo y con introducciones breves y enjundiosas que resumen su contenido. La presentación es esmerada, el papel tiene buena calidad, lo que facilita y hace agradable la lectura, y la maquetación es de factura moderna. Casi todas las colaboraciones van acompañadas por fotos, en algunos casos expresivas. La portada es sugerente y hace visible el subtítulo: muchos nombres (muchas vidas) sobre el edificio de Alberto Aguilera, sede del proyecto. Y completan la obra dos índices útiles: onomástico y de instituciones.

No es un libro de historia. Al estar reciente la del ICAI en su centenario (2009), que incluye en parte la de ICADE, no se ha querido repetir. Pero aporta muchos datos históricos, algunos menos conocidos. Y muchos testimonios vivenciales. Hace una historia honesta. No oculta los momentos difíciles y los errores, pero se abordan discretamente, sin enfatizarlos. Tampoco es glorioso al relatar los triunfos. No tiene prejuicios ideológicos: cada autor ha expresado libremente sus puntos de vista y están representadas bastantes corrientes del pensamiento español actual. A la hora de presentar a los políticos aparecen entre ellos figuras de los dos grandes partidos de implantación nacional. Por todo ello es un libro de consulta, útil, valioso, bien realizado y presentado. Es también un libro de recuerdos. Recrea, con las características de este género literario, los primeros cincuenta años de ICADE, parte importante desde 1980 de la Universidad Pontificia Comillas.—RAFAEL M.^a SANZ DE DIEGO, S.J.